

El mundo está al revés

En un soleado día de verano, un grupo de niños jugaban en el Campo de San Francisco, ajenos a la extraordinaria aventura que les aguardaba. Allí, escondido tras un árbol, hallaron un libro, no era un libro nuevo, ya que se veía sucio y desgastado, parecía que llevaba más de un año en la tierra.

De repente y sin ninguna explicación, el libro se abrió de par en par en la página número 247, lo leyeron, hablaba de una planta, cuyo nombre era la "cosdeso masdeto". Estaban tan sorprendidos que no se dieron cuenta de lo que pasaba a su alrededor, todo cambiaba, y, se dieron cuenta demasiado tarde, el cielo en vez de azul era rosa, y la hierba era un azul tan claro que parecía nieve. Seguían teniendo el libro, y se dieron cuenta de que estaban rodeados de las plantas que había en el libro, mientras estaban alucinados, una cosdeso masdeto se les acercó, y les dijo que no debían ser de allí, que se podían mover y eso era raro, que normalmente los arrancaban de sus casas para tenerlos en las suyas de decoración.

Todo hizo click en la cabeza de Clara, la líder del grupo, estaban en el mundo al revés, en vez de que los humanos y animales se movieran, se movían las plantas y les trataban de tal manera como nosotros a ellas. Se comunicaron en lenguaje de signos, ya que todos lo habían aprendido para que Marco no se sintiera solo, y les contó lo que pasaba.

Para salir de ese sitio debían encontrar un libro con las plantas de su mundo, le preguntaron al cosdeso masdeto, cuyo nombre era Casilda, por el libro, y ella les respondió que su única misión en este mundo era la de guiarnos.

-Al castillo natural-dijo ella

-¿Y qué haremos allí?-dijo yo

-Pues encontrar el libro, por supuesto-me respondió

-¿¡Qué!?-dijo Clara

-Si, al castillo natural, "para encontrar el libro que te lleve a la realidad has de encontrar las rejas del castillo y sus secretos"-recitó ella

-¡Pues a ir, se a dicho!-Les anime

En el camino nos encontramos un diente de león que nos intentó atacar, y nos dimos cuenta que no solo plantas que nunca habíamos visto estaban allí. Pasamos por tantos peligros que casi ni me acuerdo de todos, tuvimos que pasar por animales movedizos que hacían que nos hundiéramos poco a poco, no tenía mucho sentido ya que las arenas movedizas no están vivas pero Casilda nos comentó que tiraban allí a los animales mas peligrosos que se comían flores, haciendo el efecto planta carnívora, pasamos por aguas peligrosas, con "seyoulaters aligaters" que nos intentaban ahogar, y, ya llegando al castillo unas plantas guardia nos intentaron partir en pedazos.

-¡¡¡Aaaaaaaaaa!!!

-¡Ana, no!

Perdimos a una, pero Casilda nos informó que aparecería en nuestro mundo con unas cuantas heridas en la cabeza, como si la hubieran dejado inconsciente por unos 8 días.

¡Menos mal! Pero sin Ana con nosotros, estábamos más desesperados, hasta que...

-Casilda-dijo desesperada

-¿Si?

-¿Todos los animales que mueren aquí pasan a nuestro mundo?

-Ay qué lista eres, lo averiguaste, todas las plantas que mueren en vuestro mundo pasan aquí, y todos los animales que mueren aquí van a vuestro mundo, hemos conseguido que muchos animales no se extinguieran, ¿sabes?

-¡Qué bien!

Mientras le hablaba no nos dimos cuenta y, ¡ya estábamos en el castillo! Estábamos ya con el libro en la mano esperando a que se abriera y no nos dimos cuenta de que una planta guardia estaba detrás de mí y... Me desperté, ¿había sido todo un sueño? No, no podía ser, pero, un momento, este no es mi cuarto y... ¿por qué están todos mis amigos alrededor de mí? De repente me di cuenta, me habían matado, menos mal que ya estaba mejor.

Sofía de cos